

JOSÉ BANFI

Jorge Bosch^()*

Se cumplen 20 años de la muerte de José Banfi. Nació el 16 de agosto de 1913 y murió el 3 de diciembre de 1982, en plena actividad y lucidez. Fue uno de esos elevados espíritus que pasan silenciosamente por el mundo, haciendo obra efectiva, imaginando y realizando proyectos, ayudando a quienes se le acercan en busca de consejo o apoyo, difundiendo el saber y la rectitud moral con su ejemplo. Y todo ello sin aspirar a premios ni honores, sin buscar ni obtener ventajas materiales, con el perfil modesto y a la vez obstinado del que se ha asignado una tarea y la cumple como si fuera un deber. Banfi hizo muchas cosas en su vida, pero dos son sobresalientes: fue un profesor ejemplar, amado por sus discípulos, y fue un extraordinario difusor del conocimiento en las áreas de la historia y la enseñanza de la matemática.

Uno de sus alumnos fue Jorge Alberto Sábato, profesor de física y tecnólogo reconocido internacionalmente, que sobrevivió a su amigo y maestro apenas en un año. Jorge Sábato recordaba siempre, y así se lo he oído decir en varias ocasiones, que Banfi, con su aire bohemio, su estilo informal y su manejo espontáneo del habla popular, inspiraba en sus alumnos un respeto y un cariño que pocos docentes saben obtener. Solía acercarse a sus discípulos e inclusive confraternizar con ellos, pero manteniendo siempre su papel de maestro que da pero exige, que comprende las dificultades pero señala los errores, que facilita el aprendizaje pero demanda y valora el esfuerzo. Matizaba sus clases con reflexiones sobre la conducta y la personalidad, con datos históricos, con referencias científicas de diversa índole, lo que le permitía lograr que sus alumnos siguieran sus explicaciones de matemática con un interés poco frecuente en la enseñanza de esta disciplina en la escuela media. Fue profesor en diversos establecimientos secundarios y de formación de profesores, y rector del Colegio Nacional N° 2, "Domingo Faustino Sarmiento".

El otro aspecto notable de la personalidad de Banfi fue su obra como divulgador de la ciencia en general y de la matemática en particular. Tradujo a grandes autores, contribuyó a la publicación de obras clásicas de la ciencia y poseía un don particular para organizar con notable éxito de público actos, conferencias, mesas redondas, giras, donde se impartían enseñanzas y se fomentaba de manera práctica y a la vez sigilosa el amor por la ciencia y el conocimiento. Era Banfi una suerte de misionero que, con humildad y perseverancia, llevaba el Verbo de la ciencia a todas partes, a escuelas y a bibliotecas, a universidades y a clubes de barrio, a estrados académicos nacionales e internacionales y a modestos rincones populares de su país, este país, el nuestro. Y en esta obra singular de portador itinerante de la Fe

en la Cultura, Banfi no sólo no obtenía réditos económicos sino que a menudo ponía dinero de su peculio para solventar gastos o invertía su tiempo de vacaciones para dar clases gratuitas a alumnos de escasos recursos. Fue también co-autor de libros de enseñanza de la matemática, publicados por la tradicional Librería del Colegio. Pero la obra más notoria y de mayor aliento que realizó Banfi en el ámbito de la divulgación científica y pedagógica fue la revista "Conceptos", dedicada a la enseñanza de la matemática, que gracias a su esfuerzo personal y a su perseverancia que llegaba al empecinamiento, fue publicada regularmente e ininterrumpidamente durante dieciséis años, desde enero de 1967 hasta el momento mismo de su muerte. Banfi había sido co-fundador y animador, en 1963, de la revista "Elementos", también dedicada a la enseñanza de la matemática. Pero esta meritoria y pionera revista dejó de aparecer, debido a dificultades económicas, en 1966, y entonces Banfi acometió la audaz y riesgosa empresa de continuar, él solo, con aquella aventura; pero no quiso usufructuar el nombre de la publicación anterior porque consideró que él no era propietario exclusivo de esa marca, y adoptó la denominación de "Conceptos". En esta revista fue, durante dieciséis años, director, redactor, traductor, editor, distribuidor y vendedor. Con un esfuerzo mayúsculo, que sin embargo no le impidió seguir realizando sus otras tareas, consiguió colaboraciones de distinguidos especialistas del país y del extranjero, mantuvo un destacado nivel de información sobre la bibliografía y las actividades relacionadas con la enseñanza de la matemática, y tradujo importantes textos sobre diversos temas científicos. Con motivo de la muerte de José Banfi, el entonces Comité Argentino de Educación Matemática le rindió homenaje mediante una declaración pública en la que, al referirse precisamente a su labor en la revista "Conceptos", expresaba lo siguiente:

"Esa revista fue la obra de un solo hombre, quien llevó a cabo su tarea haciendo frente por sus propios medios a todas las vicisitudes que acompañan a semejante empresa, con recursos económicos escasos y sin aspirar jamás a obtener ganancias materiales"; se concluye que la obra de José Banfi debe ser inscripta en la página de "los servicios distinguidos a la cultura."

A esta altura de los acontecimientos históricos a nadie le cabe duda de que el progreso de los países está fuertemente vinculado con su desarrollo científico y tecnológico. Pero también está vinculado, aunque esto resulte quizá menos evidente, con el desarrollo general de la cultura. Por ello la educación formal, que suele ser la única destinataria de la retórica de los políticos —aunque no de sus desvelos— no es suficiente; es necesaria y muy importante, pero no basta. La cultura que se infiltra en el quehacer cotidiano, en las aspiraciones individuales y colectivas, en los humildes emprendimientos de cada uno y en esa multitud de acciones, en esa enorme red informal de contactos, cursos, cursillos, espectáculos, charlas, conferencias, reuniones, lecturas, exposiciones, encuentros, donde se difunde, se discute y se

respira el conocimiento, esa cultura es tan importante para el desarrollo de un país como la educación formal. Banfi lo sabía, y por ello su labor abarcó lo formal y lo informal, la enseñanza sistemática y la divulgación.

A mitad de camino entre la enseñanza formal y la cultura informal se encuentra una de las tareas más trascendentes relacionadas con el progreso de los países, que es la formación y el perfeccionamiento de formadores. Y uno de los capítulos fundamentales de esta formación es la que se refiere a los docentes. Lograr que los maestros y los profesores se actualicen, se capaciten y se perfeccionen periódicamente, es uno de los grandes temas de la educación y la cultura, porque tiene un poder multiplicador y democratizante, en el mejor sentido de esta palabra, prácticamente infinito. El progreso económico individual basado solamente en la antigüedad y en la defensa corporativa debería ser sustituido por el progreso basado en el esfuerzo, en la capacitación y en el conocimiento. Pero para que esto adquiriera validez real y no se reduzca a mera retórica o a imposición autoritaria, deberían darse las condiciones para que el esfuerzo, la capacitación y el conocimiento tuvieran influencia natural en el progreso económico de las personas, y esto sólo puede ser obra de grandes estadistas. Mientras aguardamos la llegada de tan exótica especie, saludemos con alborozo la aparición de esos modestos predicadores, como José Banfi, que llevan en el alma el fuego sagrado. Por extraña suerte, ha habido siempre y continúa habiendo en nuestro país muchos Banfis, aunque no tantos como desearíamos. Ellos recorren nuestras calles, nuestras rutas, se detienen en las esquinas, en los cafés, en las plazas, contagian fe y optimismo, pero no con fórmulas vacías o magias pretendidamente redentoras sino repartiendo impulsos y conocimientos, despertando capacidades y vocaciones. Los Banfis son en realidad inmortales. Pasan casi inadvertidos pero después se los reconoce por el resplandor que deja su ausencia. Su fuerza es la fuerza de la cultura, ese efluvio impalpable e invisible que construyó las civilizaciones a partir de una chispa que saltó de un trozo de sílex.

(*) Universidad CAECE. Buenos Aires.